

Así habla Zarathustra y así habla una persona con Asperger: espiritualidad-corporeidad en tiempos de COVID-19

This is how Zarathustra speaks and this is how a person with Asperger's
speaks: spirituality-corporeity in times of COVID-19

Assim fala Zarathustra e assim fala uma pessoa com Asperger:
espiritualidade-corporeidade em tempos de COVID-19

Marelvvy Camacaro

marelvvyacamacaro20@gmail.com

<https://orcid.org/0000-0001-9341-5990>

Instituto Pedagógico de Caracas, Universidad Pedagógica Experimental Libertador, Venezuela.

Artículo recibido en mayo de 2021, arbitrado en junio de 2021 y aprobado en julio de 2021

RESUMEN

Estudio cualitativo, realizado con el propósito de comprender los sentidos que en materia de corporeidad-espiritualidad se significaron en el testimonio de tres personas con Asperger quienes participaron en una serie de entrevistas sobre prácticas corporales en tiempos de COVID 19. Los diálogos develaron contenidos que se interpretaron según la visión filosófica de Friedrich Nietzsche, principalmente su obra "Así habló Zarathustra" en la cual el cuerpo es centro de interpretación de la condición humana. Se siguió el Método Comparativo Continuo (Strauss y Corbin, 2002). Las categorías emergentes permitieron: (a) reconocer la unidad espiritualidad-corporeidad (b) comprender en clave nietzscheana, el lenguaje del cuerpo patente en sus acontecimientos psicofisiológicos y psicomotores. Se concluye que la espiritualidad se concientiza y acciona desde el cuerpo, donde la existencia adquiere significado y expresión vital, manifiesta en la voluntad de poder, según Nietzsche, voluntad propicia en esta etapa de pandemia.

Palabras claves: espiritualidad; corporeidad; Asperger; Nietzsche; Zarathustra

ABSTRACT

This is a qualitative study, carried out with the purpose of understanding the senses that in the matter of corporeity-spirituality were signified in the testimony of three people with Asperger's, who participated in a series of interviews about bodily practices in times of COVID 19. The dialogues revealed contents that were interpreted according to the philosophical vision of Friedrich Nietzsche, mainly his work "Thus spoke Zarathustra" in which the body is the center of interpretation of the human condition. The Continuous Comparative Method was followed (Strauss and Corbin, 2002). The emerging categories allowed for: (a) a recognition of the spirituality-corporeity unit (b) an understanding, in a

Nietzsche's key, of the language of the body evident in its psychophysiological and psychomotor events. It is concluded that spirituality is made aware and activated from the body, where existence acquires meaning and vital expression, manifested in the will to power, according to Nietzsche, an appropriate volition in this stage of the pandemic.

Keywords: spirituality; corporeity; Asperger; Nietzsche; Zarathustra

RESUMO

Estudo qualitativo, realizado com o propósito de compreender os sentidos que em matéria de corporeidade-espiritualidade se significaram no testemunho de três pessoas com Asperger que participaram de uma série de entrevistas sobre práticas corporais em tempos de COVID-19. Os diálogos revelaram conteúdos que foram interpretados conforme a visão filosófica de Friedrich Nietzsche, principalmente sua obra "Assim Falou Zaratustra" onde o corpo é centro de interpretação da condição humana. Seguiu-se o método comparativo contínuo (Strauss e Corbin, 2002). As Categorias emergentes permitiram: (a) reconhecer a unidade espiritualidade-corporeidade (b) compreender em chave nietzschiana, a linguagem do corpo patente em seus acontecimentos psicofisiológicos e psicomotores. Conclui-se que a espiritualidade se conscientiza e atua a partir do corpo, onde a existência adquire significado e expressão vital, manifesta na vontade de poder, segundo Nietzsche, vontade propícia nesta etapa de pandemia.

Palavras-chave: espiritualidade; corporeidade; Asperger; Nietzsche; Zaratustra

INTRODUCCIÓN

En el marco del Posdoctorado en Crecimiento Espiritual (UPEL-IPC) y a partir de la reflexividad de la autora como Profesora de Educación Física para personas con discapacidad, además de especialista en Técnicas Psicocorporales (FUNDASOMA-Instituto Pedagógico Siso Martínez), surgió la necesidad de investigar sobre espiritualidad y corporeidad en tiempos del COVID-19.

En esta línea de investigación, sustentada en el paradigma cualitativo, tras varias entrevistas en profundidad, se suscitó el contacto inesperado de tres personas con Asperger cuyos diálogos develaron contenidos coincidentes con los aforismos y exposiciones en torno al cuerpo, realizadas por Friedrich Nietzsche a través de sus producciones filosóficas especialmente en la obra "Así habló Zaratustra", cuyas

sentencias develan el cuerpo como centro de interpretación de la condición humana: “el hilo conductor” o “gran razón que hace yo” según palabras del insigne filósofo.

Es así que a la luz de esta temática emergente se configuró el siguiente objetivo de investigación: Comprender en clave nietzscheana la espiritualidad-corporeidad de tres personas con Asperger en tiempos del COVID 19.

Sobre la obra “Así habló Zaratustra”: un libro para todos y para ninguno

“Así habló Zaratustra”, escrito entre 1883 y 1885, integra en sus líneas aforismo y poesía derivando una singular fábula filosófica, en la que se describen las andanzas, ideas y sentencias de Zaratustra, un ermitaño montañés, quien, en su retiro acompañado por sus amigos, el águila y la serpiente, reflexiona sobre la vida y la naturaleza humana. Llegado el momento decide regresar al mundo para compartir sus descubrimientos.

En su discurso el bailarín Zaratustra, anuncia la muerte de Dios, lo que aligera al humano, a fin de que pueda conquistar, no el otro, sino este su propio mundo, transformándose en super hombre a través de la voluntad de poder y el retorno.

Fundamentación teórica

Cuerpo-corporeidad: prácticas corporales

En la historia del saber occidental, el cuerpo se ha concebido como una “prisión del alma”, un lastre a despreciar ante la superioridad inmaculada de lo espiritual y un obstáculo a superar a cambio de una vida mejor en el más allá, según el legado platónico, acentuado por la religión judeo cristiana, la cual lo condenó como asiento de la concupiscencia y los bajos instintos (Porter, 1996). Posteriormente, en la modernidad pasó a suscribirse dentro del cartesianismo, polarizándose en la dicotomía mente-

cuerpo (Llorente, 2016; Damasio, 2006), terminando subsumido a lo orgánico funcional como cuerpo máquina, incluso un dispositivo disciplinario (Foucault, 2002).

Aproximadamente, hacia finales del siglo XIX, la matriz epistémica compartida por la Fenomenología y la Filosofía, reconoció la experiencia corpórea como eje de interpretación (Gallo, 2006). En consecuencia, se encaminó la significación del cuerpo hacia la corporeidad como paradigma, de la mano de Husserl y Merleau Ponty, entre otros ilustres pensadores, incluyendo al célebre filósofo Friedrich Nietzsche.

De modo que, es en este paradigma moderno sobre la corporeidad donde se inserta el presente escrito en el cual se asume el cuerpo como núcleo de nuestra *experiencia* o ser-hacia-el-mundo, la cual permite al Yo hacerse presente, participar y significarse en desarrollo y trascendencia (Merleau Ponty, 1945/2004).

En lo concerniente a “prácticas corporales”, el término fue tomado de Mauss (1971) quien, desde la sociología, las define como “...las maneras en que los hombres, en cada sociedad, saben servirse de sus cuerpos” (p.343) para comunicar, desplazarse, accionar, en toda la gama de conductas existentes. En esta línea, el cuerpo no es materia pasiva, sino que se constituye en una suerte de “teoría viva aplicada al entorno” (Le Breton, 2007, p. 23), *habitus* (Bourdieu, 1997) que se aplica a la existencia y la configura. Por tanto, en el acto de percibir se vive-organizando el yo en interacción o conexión con los otros y con el mundo (conciencia) y con lo que, en este estudio relacionado con Espiritualidad, llamaremos Gran Otro aludiendo a lo que muchos llaman o viven como Dios o Divinidad.

Espíritu- Espiritualidad

El vocablo Espiritualidad proviene del latín espíritu, que significa respiración, vitalidad, traducciones de los términos griegos, *pneuma* (soplo), y *pneumatiké*: etéreo o no material (Príncipe, 1983). Si a este concepto se le relaciona con el vocablo “alma”, en latín “ánima”, significa capacidad de trascendencia (Volker, 2006).

En este estudio se concibe la espiritualidad desde un sentido amplio, como una dimensión en la integralidad del Ser. En palabras de Peri y Pérez (2019): una “...experiencia vívida, libre y personal de lo sagrado, del amor compasivo, del ser único que somos” (p.88). Adicionalmente, Peri (2019), define la espiritualidad como la cualidad del ser que se estudia a sí mismo a través del uso de la consciencia. De modo que, en la medida en que somos conscientes de nosotros, se va develando y accionando en nosotros la condición espiritual o trascendencia, manifiesta no solo en las actividades religiosas o místicas, sino también en la actitud de vida, valores, creencias, vínculos con los demás y con el entorno.

Así, la espiritualidad es experiencia, no se le conoce sino se vive o experimenta traduciendo un estado de conexión con algo más allá o más grande, llámese Dios, naturaleza, unos con otros, y/o la parte más profunda de nuestro ser o planteándolo ya en términos de Nietzsche, por lo que sea que represente una vida superior, el superhombre: Zarathustra. Cuya significación tal y como señala Jung (1988/2019) debe manejarse con respeto ya que Zarathustra “es la experiencia espiritual de Nietzsche” (p.12).

Ahora bien, considerando estas configuraciones teóricas ¿Cómo es la experiencia corporal y espiritual desde la propia voz de personas reales, en contexto presente y de cara a la pandemia?, ¿Qué tipo de prácticas corporales-espirituales se asumen en estas circunstancias?, ¿Cuáles son los sentidos en torno al cuerpo? En la búsqueda de respuestas a tales interrogantes se realizaron una serie de entrevistas. En el proceso, se suscitó la participación inesperada de tres sujetos con Asperger, hecho que reconfiguró la investigación circunscribiéndola a los protagonistas emergentes. De modo que el objetivo del estudio se concretó en: comprender los sentidos que en materia de corporeidad-espiritualidad se significaron en el testimonio de tres personas con Asperger quienes participaron en una serie de entrevistas sobre prácticas corporales en tiempos de COVID-19.

MÉTODO

El método desarrollado se sustentó en el paradigma cualitativo, orientado a indagar “en situaciones naturales, con el propósito de dar sentido o interpretar los fenómenos en los términos del significado que las personas les otorgan” (Vasilachis, 2006) focalizando comportamientos e interacciones (Strauss y Corbin, 2002), situadas en la dinámica del contexto social (Mason, 1996), compartidas a través de diálogos, relatos, y todo aquello que exhiba el punto de vista de los participantes (Flick, 2004) y lo que ello significa e implica (Morse, 2002). En este estudio, el procedimiento, aunque inicialmente se orientó hacia personas de la comunidad cercana a la autora de manera emergente se reconfiguró el proceso investigativo y se focalizó en tres personas con Asperger que se identificaron dentro de la población participante:

Participantes

Tres sujetos masculinos con síndrome de Asperger. Con el fin de preservar anonimato y confidencialidad se identificarán en este escrito como EA de 51 años, AM de 24 años, y LM de 21 años.

Procedimiento, instrumentos, análisis

En una primera etapa, la autora realizó una serie de entrevistas en profundidad (Márquez, 2006) a personas de su comunidad, algunas cara a cara con distancia física y uso de cubre bocas, la mayoría vía *WhatsApp*. Dicho guión de la entrevista, inicialmente, constó de preguntas abiertas en torno a prácticas corporales y espiritualidad durante la cuarentena. Es pertinente mencionar, que esta temática (práctica corporal-espiritualidad) se enmarcó o emergió en el contexto del Posdoctorado en Crecimiento Espiritual que innovadoramente avanza el Instituto Pedagógico de Caracas. Aunado a ello, a partir de la reflexividad de la autora, profesora de Educación Física para personas con discapacidad, además de especialista en Técnicas Psicocorporales (FUNDASOMA-Instituto Pedagógico Siso Martínez), generó preguntas

o temas para la interacción verbal, partiendo de planteos como el siguiente: ¿en tiempos de cuarentena, considera usted que actividades en casa como el ejercicio físico y la relajación física derivada del mismo, pueden contribuir al solaz o bienestar espiritual?.

De modo que, partiendo de planteamientos como el precedente la autora desarrollo la investigación en una primera etapa, con el propósito de indagar sobre conexión practicas corporales-espiritualidad en tiempos de cuarentena. Posteriormente, de manera emergente, ante la presencia de tres participantes, personas con Asperger, la autora desde la reflexividad y bajo la premisa cualitativa de producir conocimiento en contacto directo con los sujetos investigados y con los escenarios, un ejercicio de comprensión que materializa el acercamiento a los horizontes de sentido de los actores, logrado en el curso inicial de la investigación (tematización interpretativa, según Quintana y Montgomery, 2006), por todo ello la autora reconfiguró la investigación enfocándola hacia los protagonistas en cuestión.

Sobre la base de la exposición precedente se acota entonces que: en el curso de las entrevistas iniciales se suscitó un contacto inesperado con una persona quien se identificó como Asperger. Dada la riqueza del diálogo y ante la singularidad del participante, emergió la intención de reorientar el estudio focalizándose en el testimonio del entrevistado en cuestión, considerando además la posibilidad de localizar otros sujetos con similar condición. Así, se sumaron dos personas más al nuevo giro de la investigación.

Los diálogos se grabaron para su posterior análisis, interpretación, contraste y extracción de contenidos representativos, siguiendo la categorización propuesta por Strauss y Corbin (2002). En un primer momento, se realizó un acopio global de las palabras, hechos, incidentes manifestados verbalmente por los participantes además de las impresiones, imágenes y asociaciones propias de la reflexividad del autor. En este proceso se determinaron los relatos más representativos en función del tema de indagación (codificación abierta). Una vez definidos los relatos emblemáticos -unidades

de significado-, se procedió a su conceptualización y agrupación de acuerdo con sus propiedades o nociones asociadas, para ello se comparó constantemente el contenido de cada conjunto de relatos, valorando sus patrones concordancias o discordancias con la teoría formal y las investigaciones en torno al tema derivando un marco comprensivo explicativo sobre el tema a partir de las voces de los entrevistados (codificación axial y central) a plasmar en las escritura final.

De modo que, partir de la interpretación de los testimonios se realizó una triangulación que involucró los puntos de vista de los informantes y la reflexividad de la autora sobre corporeidad-espiritualidad aunado a su emergente vinculación con los aforismos y planteos en torno al cuerpo contenidos en las obras de Friedrich Nietzsche, principalmente en el texto “Así habló Zaratustra” (en adelante AZ).

RESULTADOS

El análisis interpretativo a partir del contenido de las entrevistas con atención a los planteos iniciales sobre relación “prácticas corporales-espiritualidad en tiempos de cuarentena” permitió a la autora desde su reflexividad y compartir temático interpretativo con los entrevistados, proponer la filosofía de Nietzsche, en acuerdo con los entrevistados (co-participación o construcción a partir de la subjetividad e intersubjetividad entrevistador-entrevistados), para generar los contenidos que se organizan en las siguientes categorías y subcategorías a presentar seguidamente: (a) Bienvenida a mi mundo Asperger; (b) Me recuerda a Zaratustra; (c) Cuerpo y naturaleza verde; (d) Budo y corporeidad; (e) Cuerpo musical.

Bienvenida a mi mundo Asperger

La presente categoría da a conocer a los entrevistados, denotando sus características, lo que favorece la aproximación al denominado síndrome de Asperger, a través de los diálogos y las observaciones realizadas en contraste con la literatura especializada sobre el tema. Así, se extrajeron los siguientes fragmentos:

EA: *Bienvenida a mi mundo Asperger...soy muy metódico, mi mente es muy ordenada, a niveles diferentes, no comunes y a los demás les cuesta entender mi orden...como, por ejemplo, mi manera de ordenar los objetos, inusual para los demás... soy matemático y músico... la música es matemática...la vida es matemática*

... toda mi vida tuve que adaptarme y aprendí, cree estrategias, maneras para superar ansiedades y situaciones, ya en mi adultez sé cómo lidiar con las relaciones sociales...me refugio en mi estructura de neuronas y acero, aunque quisiera salirme de ella creo que no podría y si pudiera salirme perecería, no es una elección para mi es algo orgánico

AM: *...soy capaz de funcionar adecuadamente en la vida cotidiana, pero tiendo a tener dificultades para las interacciones sociales. Logré adaptarme copiándome, observando cómo interactúan los demás, estudiándolos, de hecho, estudio para ser psicólogo... procuro estar en ambientes con personas que me son gratas y tolerables y cuando ya estoy al límite me retiro.*

LM: *...soy artista, músico y programador...estudio idiomas y doy clases de clarinete...pienso todo lo que hago...tengo una cabeza muy organizada... el orden para mi es esencial, igual lo estético... comparto con otros hasta cierto punto, llegado al cual me exaspero y necesito alejarme ganándome en algunos casos la etiqueta de "extraño", "antipático, odioso" o excéntrico.*

Además de estas transcripciones, la interacción de la autora con EA, AM y LM, le permitió estimarlos como personas con gustos intelectualmente refinados, metódicos y en algunas circunstancias perfeccionistas; muy prácticos, en constante búsqueda de soluciones o acciones con un sentido de utilidad, prudencia y anticipación. Siempre supeditado a una razón o certeza.

Cuando las conversaciones implicaban temáticas densas, los tres participantes exhibieron un análisis y una lógica brillante acompañada de un amplio bagaje cultural. Se advirtió inflexibilidad y renuencia ante perspectivas contrarias a sus puntos de vistas salvo que posean una lógica contundentemente elaborada. Y en momentos de discusión, reconocen o refutan con osada sinceridad. Vistas estas cualidades, toca ahora desde la teoría formal, definir la condición Asperger y exponer su caracterización.

El denominado *síndrome* de Asperger debe su nombre a Hans Asperger, pediatra vienes que, en 1944, advirtió un patrón conductual en algunos de sus pacientes con los siguientes rasgos: déficit en relaciones sociales y expresiones emocionales, buenos en matemáticas y ciencias naturales, características intelectuales y lingüísticas normales o normales altas. Estos estudios, aunque publicados en su momento, pasaron desapercibidos, recuperándose 40 años después, asociados al autismo de alto funcionamiento (Naranjo, 2014). Así, este síndrome se incluye en la última versión del Manual de Diagnóstico y Estadístico de los Trastornos Mentales V (siglas en inglés: DSM V- *Diagnostic and Statistical Manual of Mental Disorders*), bajo el epígrafe de los Trastornos del Espectro Autista (TEA), aunque, al respecto existe un intenso debate en cuanto a considerarlo como una categoría independiente fuera del autismo.

Hasta ahora no se han determinado marcadores genéticos o biológicos, que lo determinen y ante un mismo caso diversos profesionales pueden emitir distintas opiniones aunado a una diversidad de variaciones conductuales que desbordan criterios únicos clínicos, psicológicos y socioculturales. Aunado a ello, predominan y exceden en número los estudios centrados en la edad infantil (Artigas, 2000).

De acuerdo con Attwood (2009) y Artigas (2004) las personas con Asperger poseen percepciones y prioridades distintas a la de una persona con funcionamiento típico, observándose más creativos que cooperativos, persisten en solucionar problemas, tienden a ser perfeccionistas, ávidos en mantener el orden, la precisión y las rutinas, gustan de la soledad y son extremadamente francos. Exhiben un gran deseo de conocimiento, desarrollando aspectos cognitivos y también estéticos como la música, la pintura, y los idiomas (Ereu, 2019). El rasgo principal que los caracteriza es la dificultad para las interacciones sociales (Naranjo, 2014), aspecto que puede advertirse a través de las siguientes transcripciones que visibilizan el cuadro Asperger en las circunstancias de la cuarentena:

EA: *La cuarentena no me afecta para nada, simplemente salgo cada vez que necesito hacer una compra... mi manera de relacionarme con las personas no ha variado en casi nada antes y durante esta pandemia... las condiciones de aislamiento durante la cuarentena no son muy diferentes*

de lo que ha sido mi vida porque pocas personas se relacionan conmigo cercanamente y estoy acostumbrado a eso.

...al estar en cuarentena soy feliz, me siento tranquilo completamente relajado porque que se ha minimizado la ansiedad en mí...porque el estado de ansiedad me lo proporciona el relacionarme con las personas a diario yendo a trabajar y con las actividades cotidianas... ¡eso sí me produce ansiedad!

AM: *Estando en mi casa por cuarentena me siento tranquilo, relajado, ¡me es más incómodo el día a día yendo a trabajar a estudiar y relacionarme con los demás, me cuesta salir afuera estar rodeado de personas!*

...las relaciones cotidianas me producen ansiedad...pero he desarrollado mecanismos para minimizar esos efectos... y al quedarme en casa no tengo que activar esos mecanismos y me siento mucho más tranquilo...

LM: *...antes de cuarentena, compartía lo necesario, pero hasta un límite, llegado a éste me obstino y me voy...ahora recluso en casa estoy cómodo, disfruto la soledad...me agrada a diario tocar el clarinete, lo que me inspira para hacer otras actividades como estudiar mis clases de la universidad y en general leer y mi música...*

Me recuerda a Zaratustra

Durante las entrevistas la autora recordó pasajes de AZ a propósito de los comentarios emitidos en principio por EA. Se inicia, entonces, esta sección con la siguiente transcripción:

EA: *Hablar sobre el cuerpo es hablar del instinto, del inconsciente... en contraposición con la mente consciente, la psiquis... los seres humanos hacen énfasis en entender, explicar con la mente racional...pero hay una sabiduría instintiva que precede, es esa sabiduría del cuerpo... allí está la explicación a la mayoría de las preguntas filosóficas que nos planteamos, a esa espiritualidad que tratas de investigar.*

...los movimientos corporales, la vibración, el biorritmo hasta la forma física contribuyen a crear la experiencia que conocemos como espiritualidad una experiencia individual y el cuerpo en alto porcentaje está allí por ser receptáculo de nuestros sentidos, por él percibimos y a la vez es medio para manifestarnos...y la espiritualidad si bien se manifiesta de muchas formas primero lo hace y se vive a través del cuerpo...

Dentro de los contenidos expuestos por EA, en primer lugar, resalta el reconocimiento del instinto y el inconsciente comprendiéndolos como pre-rationales refiriéndolos como saberes esenciales. Ciertamente, en AZ específicamente, en el capítulo “Los despreciadores del cuerpo”, esta idea se refleja en el siguiente pasaje:

Instrumentos y juguetes son el sentido y el espíritu: tras ellos se encuentra todavía el sí-mismo. El sí-mismo busca también con los ojos de los sentidos... detrás de tus pensamientos y sentimientos, hermano mío, se encuentra un soberano poderoso, un sabio desconocido - llámese sí-mismo. En tu cuerpo habita, es tu cuerpo. Hay más razón en tu cuerpo que en tu mejor sabiduría (A.Z, p.60)

Al respecto, Cifuentes (2000) en su interpretación del Zaratustra señala: “si el que filosofa es el cuerpo, éste es el terreno apto para experimentar, de modo que cualquier filosofía debe surgir como interpretación de lo fisiológico y del tipo de relaciones de fuerza que lo atraviesan y lo construyen” (p.183). Así, Nietzsche, adelantado a su época, prelude el moderno planteamiento sobre conciencia o mente encarnada (Embodiment) el cual describe nuestro contacto experiencial primario de índole corporal con el mundo y por tanto nuestros conceptos abstractos como elaboraciones de esas experiencias (Dries, 2018). De modo que la experiencia del cuerpo no consiste, en una suma de vivencias que una conciencia luego ordena; por el contrario, de acuerdo con Battan (2015) posee una estructura y en cuanto tal es que se constituye en nuestro modo de acceso privilegiado al mundo y a los otros, desde una experiencia “animada por un saber prerreflexivo, latente...siempre primero una experiencia perceptiva y en cuanto tal es siempre intencional, esto es, tiene un correlato (el mundo) y es significativa, es decir, está comprometida con una motivación ya sea vital, intelectual o emotiva” (p.342).

Volviendo a Zaratustra. Él le dice a los que desprecian el cuerpo: “cuerpo soy yo íntegramente, y ninguna otra cosa; y alma es sólo una palabra para designar algo en el cuerpo” (p.63). De modo que, el alma es un suceso en el cuerpo.

El punto central de esta sentencia es el Ser, el yo o el sí-mismo como cuerpo. Como sugiere EA: “por el percibimos y a la vez es medio para manifestarnos”.

Ciertamente, en la perspectiva nietzscheana, el cuerpo se patentó como la voluntad de poder que tiene su fin en sí mismo: es afirmación vital, patente inmanencia con la vida (Viñuela, 2016).

Por ello Zarathustra declara: “el cuerpo es una gran razón, una pluralidad dotada de un único sentido, una guerra y una paz, un rebaño y un pastor” (AZ, p.64).

Es decir, a propósito de las fuerzas o dinámicas que lo conforman se trata de pluralidad pulsional y agonística, subconscientemente operativa, la cual se asienta detrás de la conciencia cerebral que interpreta esa pluralidad en términos anímicos conforme a las condiciones y necesidades de la existencia (Bohler, 2017).

Luego, entender el cuerpo como voluntad-vitalidad, implica considerando a Cifuentes (2000): “probar, permitir que él sea recorrido, experimentado por las fuerzas inmanentes de la vida. Esto es la filosofía como experimento y como riesgo, pero también como transfiguración” (p.183).

Así enuncia Zarathustra: “Hay más razón en tu cuerpo que en tu mejor sabiduría” (AZ, p.60), sentencia que devela el propósito ontológico que Nietzsche desarrolla acerca de lo corporal, devolviéndole su legitimidad como eje vital de interpretación o hermenéutica orgánica, por encima del yo pensante cartesiano, ya que el Ser se hace presente, se significa en sus experimentaciones, en sus afecciones o como sugiere EA en esa “sabiduría instintiva que precede”, “*los movimientos corporales, la vibración, el biorritmo hasta la forma física*”, constituyéndose un cuerpo vivo (corporeidad) donde “*la espiritualidad si bien se manifiesta de muchas formas primero lo hace y se vive a través del cuerpo*” según señala el entrevistado.

En efecto, a través de AZ se patentó el cuerpo como la clave para alcanzar una mejor comprensión del hombre y del devenir -eterno retorno- (Viñuela, 2016). Tal y como declara el propio Nietzsche (1992): “es esencial partir del cuerpo y utilizarlo como hilo conductor. Él es el fenómeno más rico, el que permite un más claro examen” (p.85).

Cuerpo-naturaleza verde

Durante las entrevistas, AM comentó sobre su dedicación al senderismo antes de la cuarentena. De su narración se extrajo un valioso matiz a tratar en la presente categoría: la conexión cuerpo-naturaleza verde.

Es así que, en su diálogo AM describe la montaña, la naturaleza como su *refugio*.

Entendamos esto desde sus propias palabras:

AM: *Practico senderismo...antes de la cuarentena, me dedicaba a ello semanalmente... disfrutaba regularmente de subir a entrenar al Ávila... ejercitarme en la montaña me produce paz y es el lugar, la naturaleza alejada de la ciudad, de la gente para mí no es solo un refugio que me alivia sino, que, es diferente, es una energía que se siente en todo el cuerpo, en el río, en el viento, siento armonía al sentir contacto con las plantas, el aire fresco y toda la naturaleza llena de vida... allí me conecto...la espiritualidad es contacto, sintonía, paz, orden, primero contigo, luego con la naturaleza porque las plantas, los animales, aire, agua todo es parte de ti... y luego, luego, luego viene la conexión con Dios o lo que se entiende como Dios*

Extraño muchísimo ir al Ávila porque confinado aquí en casa por cuarentena, dentro de esta ciudad no puedo sentir la energía de la montaña, ese algo de la naturaleza...al caminar o trotar por la montaña medito, pienso con claridad y sosiego, y así resuelvo cosas o me vienen buenas ideas o simplemente siento muchísima paz al hacer ejercicio...siento que estoy, existo, mi mente se tranquiliza...

... por eso considero que espiritualidad y naturaleza van de la mano porque entrenando ahora en mi casa, sin más remedio, siento que falta algo y he tenido que entrenar o sentarme a relajarme al lado de unas plantas que tengo aquí en casa porque necesito ese contacto con la naturaleza, con lo verde.

A través de estos comentarios, AM devela ser profundamente perceptivo y sensible refiriendo sus sensaciones, su experiencia *transformativa* (alivio, contacto, armonía, sosiego, paz) al entrenar en la montaña. Además, parte de sentirse así mismo: "...la espiritualidad es contacto...primero contigo". Así primero se reconoce, sintiéndose, lo que coincide con la autoafirmación vital que plantea Nietzsche y que inicia al reconocer el cuerpo, según pudo apreciarse en la categoría precedente. Luego, AM extiende su

sentir hacia la conexión con la naturaleza “porque las plantas, los animales, aire, agua todo” es parte de él, “naturaleza llena de vida”.

A propósito de estos contenidos, Nietzsche plantea que la vida animal y vegetal vive en el humano, en la medida en que no puede comprenderse a este último sin considerar su relación con estas formas de vida que lleva dentro de sí: “el hombre no es solo un individuo, sino la totalidad orgánica que continúa viviendo en una determinada línea” (Nietzsche, citado en Lemm, 2015. p. 244). De modo que el ser humano es uno con el resto de la naturaleza. Incluso, a través de su obra la “Gaya Ciencia” (GC, 2002) Nietzsche plantea que toda la historia del mundo orgánico se encuentra activa en el modo como el ser humano se relaciona con el mundo: “la totalidad de los tiempos primigenios y el pasado de todos los seres sensibles continúa poetizando en mí, amando, odiando, sacando conclusiones” (p.54). Lo que permite pensar en eso que el filósofo llama pluralidad de fuerzas en el cuerpo que representan la voluntad de poder, pluralidad compuesta por el resto de los seres o entes que conforman la vida (naturaleza): plantas, animales, elementos.

De modo que, esta conexión brinda reposo y fecunda el pensamiento de AM, lo que trae a colación la siguiente cita de Nietzsche (2002) tomada de GC:

no somos de esos que sólo llegan a tener ideas entre libros, por impulso de libros; estamos acostumbrados a pensar al aire libre, andando, saltando, subiendo, bailando, y donde más nos gusta hacerlo es en montañas solitarias o justo al lado del mar, allí donde incluso los caminos se hacen reflexivos (p.366).

Así como AM, Nietzsche inspiró muchas de sus reflexiones al caminar en medio de la naturaleza, de hecho, el argumento central de AZ, surgió durante uno de sus paseos, a orillas de un lago, develando en ello, la conexión con la naturaleza: “Bajo la magia de lo dionisiaco no sólo se renueva la alianza entre los seres humanos: también la naturaleza...celebra su fiesta de reconciliación con su hijo perdido, el hombre” (Nietzsche, 1998, p.69).

Budo y corporeidad

En su entrevista EA comentó sobre su deleite por practicar Wushu (arte marcial) desde muy joven, afición igualmente compartida por la entrevistadora. Sobre este punto, el planteamiento inicial al explicar esta categoría, aunque a primera vista no se relaciona directamente con Nietzsche, en líneas subsiguientes, se establecerá la conexión. Hecha esta salvedad, a continuación, se citan las palabras del entrevistado sobre el Wushu:

EA: *cuando hago wushu, cuando realizo las formas siento que los movimientos se complementan ying y yang...eso es equilibrio...no hay mente, los movimientos fluyen solos, hay una entrega... te hace sentir una conexión, una claridad interior... produce mucho placer esa conciencia...para llegar a ese estado hay muchos niveles de práctica... digo que son niveles, no sé cómo explicarlo o cómo se pasa de uno a otro, pero lo he vivido y creo verlo en mis compañeros de práctica...es una conciencia que se alcanza donde sientes que el universo te concede un don porque experimentas entrega, pasión, unidad y luego compromiso y gratitud con la vida*

En relación con esta referencia sobre el Wushu y su sentido trascendental o espiritual para EA, se observan los aportes de Espartero, Villamón y González, (2011), quien sugiere comprender esta loable disciplina como una práctica corporal milenaria que conduce a una vertiente espiritual, camino de vida o Budo, término japonés que designa la forma y cualidad de practicar el arte marcial más que la disciplina en sí misma.

A este efecto, dicha práctica tiene un empeño dirigido hacia la autoformación del Ser en su integralidad, en la búsqueda del sentido de la vida por medio del arte marcial como camino que impregna la totalidad del practicante. Así, el mencionado autor, acota que hay una dimensión espiritual en las artes marciales tendiente a la transformación del individuo construida mediante "un trabajo de uno mismo sobre sí mismo" (p.41) el cual emerge de la disciplina, el entrenamiento, cotidiano a menudo riguroso, así como de una firme voluntad que anima al practicante a construirse y vencerse a través de la práctica marcial.

Aunado a ello, la autora acota que la práctica del Wushu equivale a una meditación en movimiento que se activa al realizar la secuencia de los movimientos (esquemas) aunado a la respiración y la atención que debe acompañarlos, deviniendo en una experiencia contemplativa que agudiza la conciencia corporal o un estado de receptividad interna y externa. A través de esta vivencia el practicante puede experimentar sensaciones y sentimientos como los referidos por EA.

Al respecto, -y recordando que por ahora nos desviamos relativamente del foco nietzscheano-, la indagación teórica general permitió vincular referencias documentales y testimonios que dan cuenta de ese tipo de experiencias suscitadas no solo en las artes marciales sino en otras prácticas corporales como las deportivas, la danza y las llamadas técnicas somáticas (Feldenkrais, Alexander, Body Mind Centering, Eutonia).

Sobre este punto, Orta y Sicilia (2015), señalan que se trata de un fenómeno controversial por su naturaleza subjetiva y diversidad asociada al lenguaje y cultura, más es un hecho que ha recibido diversos nombres: momentos óptimos, experiencia de trance, estado de flujo o flow, estado positivo de conciencia, autorealización.

En el caso específico de las artes marciales, el término más asociado es “no mente”, (wu shin –también puede asociarse a wu wei-), un estado meditativo en movimiento (Allen, 2015; Coquet y Ríos, 1988) donde el cuerpo se mueve sin agencia activa, fenómeno abordado por las neurociencias bajo la perspectiva de conciencia encarnada (Krein y Ilundáin, 2014; Austin, 2010).

Hecha esta disgregación el mencionado estado no mente se aprecia como equivalente a la sabiduría inconsciente del cuerpo advertida por Nietzsche, la cual puede manifestarse en un funcionamiento motriz sin agencia activa consciente evocando lo que el célebre filósofo Spinoza ya había vislumbrado, al señalar que ignoramos de qué es realmente el cuerpo capaz a partir de los dictados de la naturaleza (Viñuela, 2016) o del inconsciente Jung (2019/1988). En este sentido, se ha documentado que el practicante de artes marciales -y otras prácticas corporales de

oriente- adquiere un estado de guía inconsciente corporal que dirige sus movimientos y los refina en lo que Schmalzl, Mardi y Payne (2014), denominan práctica contemplativa.

Ahora, bien el mencionado estado no mente impregna la significación oriental de lo corporal, especialmente en la cultura japonesa y china (Allen, 2015; Yuasa, Nagamoto y Hull, 1993). Al respecto y a propósito de la crítica de Nietzsche hacia la concepción occidental platónica desdeñosa del cuerpo, la visión que anima a Oriente (y otros lugares libres del legado platónico como las comunidades aborígenes) se caracteriza por una valoración plena y natural del propio cuerpo, referida por Le Boulch (1998) “como una actitud mental menospreciada en nuestras culturas pero muy desarrollada en oriente, corresponde a lo que yo llamo interiorización” (p.77).

Es así, que, en el caso de la cultura China antigua, en línea con la filosofía corporal y simpatía panteísta nietzscheana, el cuerpo es concebido como un microcosmos en miniatura, constituido por las mismas estructuras, energías y fuerzas, y dinamizado por los ciclos y ritmos del Universo. En él, cada parte u órgano no sólo desempeña una función anatómica y fisiológica, también ejerce una función psicológica y emocional. Aunado a ello, es un templo sagrado otorgado por el Tao, receptáculo de deidades, energías del universo o sabiduría (Jiménez, 2015; Jiménez y Menchén, 2013).

Habida cuenta de lo expuesto, es propicio mencionar que EA, Al finalizar su diálogo sobre el wushu, solicitó destacar lo siguiente:

... el wushu es un digno ejemplo de la relación prácticas corporales y espiritualidad, pero considero que, en todo, en todo lo que uno hace se manifiesta la espiritualidad... hasta tomar un vaso con agua es un acto conectado con mi propósito interior...es una conexión con la totalidad que te da un sentimiento poderoso...

Cuerpo musical

El diálogo con LM giró en torno a su práctica corporal predilecta: tocar clarinete. De su relato se extrajeron dos aspectos que se acoplan con la filosofía de Nietzsche-Zaratustra: cuerpo y música.

LM: *Cuando toco el clarinete e interpreto un repertorio tránsito por la rabia, la pena, la alegría, lo sublime...me sumerjo en mí mismo...siento alegría y esperanza y deseos de hacerlo mejor, generar más belleza, tocar y tocar... al tocar, te embelesas...la respiración es lo primordial...el resto brota del cuerpo, de tus dedos, de las entrañas...*

Nietzsche, en su obra autobiográfica *Ecce Homo* (2000) expresa: “Zaratustra habla al Sol con el lenguaje del Ditirambo” (p.128) y adicionalmente acuña: “acaso sea lícito considerar el Zaratustra entero como música” (p.48). Respecto a estos pasajes, ciertamente, la música y su alter la danza, presentes en AZ, se develan como el medio dionisiaco para liberar la voluntad de poder o en términos de este escrito la corporeidad.

Luego, la música-danza en AZ, evoca las fuerzas de la voluntad de poder que afirman la vida, los instintos, a la par de la alegría y el juego, todo lo que el platonismo y la religión quisieron sofocar (Aldonati, 2018). En este orden, Nietzsche expresa en boca de Zaratustra: “mi alma es la canción de un amante” (p.187) “...mi virtud es la virtud de un bailarín”, “...mi alfa y mi omega es que todo lo pesado se vuelva ligero, todo cuerpo, bailarín, todo espíritu, pájaro...” (p. 374). Y es que para Nietzsche el bailarín “es el que sabe escuchar su cuerpo...el que conoce la embriaguez y el éxtasis” (Guervós, citado en Aldonati, 2018), lo que concuerda con las siguientes palabras del entrevistado:

LM: *Al tocar mis manos se mueven solas, siento que me sumerjo, me pierdo en la música como si solo existiera ella y yo...a veces lloro a veces rio, es como emborracharse o incluso hacer el amor...es un éxtasis que hace que todo tu cuerpo vibre al ritmo de la música no se explicarlo, un cuerpo musical...solo sé que mi cuerpo vibra con la música y para mí en la música está Dios.*

De hecho, en su obra “*El Nacimiento de la Tragedia*” Nietzsche expresó:

...la música se diferencia de las demás artes en que ella no es reflejo de la apariencia... sino,...de la voluntad misma, y por tanto representa, con respecto a todo lo físico del mundo, lo metafísico, y con respecto a toda apariencia, la cosa en sí. Se podría, según esto, llamar al mundo tanto música corporalizada como voluntad corporalizada: ...la música expresa el núcleo más íntimo, previo a toda configuración, o sea, el corazón de las cosas... la música es el lenguaje inmediato de la voluntad (p.142).

Ciertamente, Nietzsche-Zaratustra se vale de la música y su alter, la danza para describir el espíritu dionisiaco y la ligereza heraclitea del super hombre:

Ahora soy ligero, ahora vuelo, ahora me veo a mí mismo por debajo de mí, ahora un dios baila por medio de mí”, pues en lo “dionisiaco” se expresa “una superación de la persona, de lo cotidiano, de la sociedad, de la realidad...un sí extasiado...una gran simpatía panteísta en la alegría y en el dolor” (AZ, p.90).

CONCLUSIONES

De acuerdo con el propósito de esta investigación: comprender los sentidos que en materia de corporeidad-espiritualidad se significaron en el testimonio de tres personas con Asperger en tiempos de Covid 19. Es importante, (antes de plantear los sentidos derivados de esta experiencia) destacar la bondad del análisis interpretativo cualitativo realizado, procedimiento investigativo capaz de visibilizar y conceder voz a los protagonistas desde su propia realidad, en este caso personas con Asperger, retratándolos de manera cercana, dando cuenta de ellos como miembros de nuestra localidad y diversidad humana, en un diálogo abierto, espontáneo a través del cual se dieron a conocer lejos de etiquetas teóricas; luego, se espera que los lectores, educadores o investigadores compartan la iniciativa de multiplicar abordajes cualitativos que nos permitan acceder a estas realidades.

Ahora, bien, uno de los sentidos derivados de esta experiencia se significa en como la autora (y los profesionales afines) desde el rol de profesora de Educación Física, a través de esta experiencia obtuvo la oportunidad de mostrar una perspectiva poco difundida dentro del área, destacando cómo articular la filosofía de Nietzsche con las prácticas corporales en general y/o con la actividad física y el deporte (en este caso, específicamente el wushu). En este sentido, Sebastián (2010) señala que “el deporte y también el cuerpo, han sido marginados o menospreciados como objetos de reflexión y estudio por la filosofía...Tenían que llegar algunos filósofos como Nietzsche, para destacar la relevancia que tiene hablar del cuerpo y de nuestra naturaleza corporal” (p.638).

Sirva entonces este estudio como precedente e incentivo para abordajes interdisciplinarios que contemplen al ser en su totalidad, a propósito de superar la dicotomía mente-cuerpo o cuerpo-espíritu presente en toda la educación en general. Se trata, de acuerdo con la frase empleada por el mencionado filósofo, de rastrear “el hilo conductor del cuerpo” (Nietzsche, 1992, p.85), de su lenguaje patente en sus acontecimientos psicofisiológicos y psicomotores favorecedores de vida, en sus instintos (wu shin), su sintonía e intuición encarnada o mente corporeizada de acuerdo con las modernas neurociencias aplicadas a la integralidad del ser.

Aunado a ello, la interpretación en clave nietzscheana de los sentidos que los protagonistas concedieron a sus prácticas corporales desde lo espiritual, significó un proceso aleccionador, un espejo para la autoreflexión, en un momento crítico social y planetario en el que situaciones como el COVID-19, la cuarentena y la creciente cantidad de decesos, activan la toma de conciencia o en palabras de Nietzsche la voluntad de poder que afirma la vida en sus amaneceres y ocasos. Punto que ilustran las siguientes palabras de los entrevistados:

EA: *Hay situaciones trágicas como esta pandemia, también las hay buenas. De eso se trata la vida...adaptarse, vivir...toda mi vida por ser Asperger he tenido que hacerlo y por eso ante estas crisis no me pierdo a mí mismo.*

AM: *El respirar profundo, entrenar enérgicamente me llena de vida y en tiempos de coronavirus de optimismo y esperanza, de conexión con mi interioridad.*

LM: *solo sé que mi cuerpo vibra con la música y para mí en la música está Dios.*

Espiritualidad, entonces, es experiencia o práctica corporal transformadora del sí mismo la cual varía, en el propósito instintivo agencia inconsciente además de la conciencia intencionalidad, que cada persona *decide* otorgarle en la búsqueda de lo que desea obtener, construir o trascender, a nivel intra, inter y transpersonal o en lo que le corresponde aprender y vivir. Es allí donde se integran las múltiples experiencias o en términos de Nietzsche: la pluralidad con un sentido, gran razón que hace yo, el cual “danza, cambia, se eleva y evoluciona desde un camello pasivo, pasando por un león

libre, conquistador, hasta transformarse en un niño que baila como Dios”. Dice Zaratustra: “Así atraviesa el cuerpo la historia, como algo que deviene y lucha. Y el espíritu: ¿qué es el espíritu para el cuerpo? Heraldo de sus luchas y victorias, compañero y eco”(AZ, p. 95).

En virtud de estos aforismos, se concluye que la espiritualidad se intuye, concientiza y se acciona en el cuerpo, “danza desde el pie, base de la gran razón a la mente o pequeña razón”, en ese cuerpo con voluntad de poder para resignificar, hoy más que nunca en tiempos críticos de reflexión, donde las voces de tres personas con Asperger concedieron lecciones de vida en clave nietzscheana para recobrar nuestros cuerpos y su voluntad de poder o voluntad de vivir.

REFERENCIAS

- Aldonati, L. (2018). Zaratustra el danzarín: un tempo de espíritu libre. *Eikasia. Revista de Filosofía*. (84). Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6647390>
- Allen, B. (2015). *Striking Beauty: A Philosophical Look at the Asian Martial Arts*. [Belleza llamativa: una mirada filosófica a las artes marciales asiáticas]. New York, USA. Columbia University Press
- Artigas, J (2000). *Aspectos neurocognitivos del síndrome de Asperger*. *Revista Interpsiquis*. (1). Recuperado de: <https://www.Aspergeraragon.org.es/wordpress/wp-content/uploads/2017/01/Aspectos-neurocognitivos-SA.pdf>
- Artigas, J. (2004). *Un acercamiento al síndrome de Asperger: Una guía teórica y práctica*. Madrid- España. Asociación Asperger
- Attwood, T (2009). *Guía del síndrome de Asperger*. Barcelona, España: Paidós
- Austin, J. (2010) The thalamic gateway: how the meditative training of attention evolves toward selfless transformations of consciousness. [La puerta de entrada talámica: cómo evoluciona el entrenamiento meditativo de la atención hacia transformaciones desinteresadas de la conciencia]. *MIT Press Scholarship* (17). DOI:10.7551/mitpress/9780262013840.003.0016
- Battán, A. (2015). Corporeidad y experiencia: una relectura desde la perspectiva de la encarnación (embodiment). *Itinerario Educativo*, 29 (66). DOI:10.21500/01212753.2225.
- Bohler, A. (2017). Immanence: A life... Friedrich Nietzsche. [Inmanencia: Una vida... Friedrich Nietzsche]. *Performance Philosophy Journal* 3 (3). DOI:<https://doi.org/10.21476/PP.2017.33163>

- Bordieu, P (1998). *La dominación masculina*. Barcelona, España: Anagrama
- Cifuentes, L (2000). Cuerpo y filosofía en el Zaratustra de Nietzsche. *Universitas Philosophica*, (17). Recuperado de: <https://revistas.javeriana.edu.co/index.php/vniphilosophica/article/view/11383>
- Coquet, M, y Ríos, C. (1988). *Budo Secreto*. Barcelona, España: Obelisco
- Damasio, A. (2006). *El error de Descartes: emoción, razón y cerebro humano*. Barcelona, España: Crítica
- Dries, M (2018). *Nietzsche on Consciousness and the Embodied Mind*. [Nietzsche sobre la conciencia y la mente encarnada]. (70). *De Gruiter*. DOI: <https://doi.org/10.1515/9783110246537-004>
- Ereú, Y. (2019). *Comprensión hermenéutica del síndrome de Asperger en el contexto socio-educativo: una narrativa desde la vivitud de la madre docente venezolana*. (Tesis de Maestría). Universidad de Carabobo, Venezuela.
- Espartero, J; Villamón, M, y González, R. (2011). Artes marciales japonesas: prácticas corporales representativas de su identidad cultural. *Revista Movimiento*. Porto Alegre, 17, (03). Recuperado de: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=115321322003>
- Flick, U. (2004). *Introducción a la investigación cualitativa*. Madrid, España: Morata
- Gallo, L. (2006). El ser-corporal-en-el-mundo como punto de partida en la fenomenología de la existencia corpórea. *Pensamiento Educativo, Revista De Investigación Latinoamericana*, 38(1). Recuperado de: <http://ojs.uc.cl/index.php/pel/article/view/24005>
- Foucault, M. (2002). *Vigilar y castigar. Nacimiento de la prisión*. Argentina: Siglo XXI
- Jiménez, J. (2015). Visiones del cuerpo en china: tai chi chuan y qigong. *Ágora para la Educación Física y el Deporte*, 17 (2). Recuperado de: https://www.researchgate.net/publication/281454868_Visiones_del_Cuerpo_en_China_Tai_Chi_Chuan_y_Qigong_Views_of_the_Body_in_China_Tai_Chi_Chuan_and_Qigong
- Jiménez, P. y Menchen, T. (2013). *YiJinJing*. Barcelona, España: Paidotribo
- Jung, C (2019/1988). *El Zaratustra de Nietzsche*. Madrid, España: Trotta
- Krein, K. y Ilundáin, J. (2014). Mushin and flow. In Priest, G and Young, D. *Philosophy and the Martial Arts*. [Mushin y fluir. En Priest, G y Young, D. *Filosofía y artes marciales*].USA: Routledge
- Le Breton, D (2007). *La sociología del cuerpo*. Buenos Aires, Argentina: Nueva Visión
- Le Bouch, J. (1998). *El movimiento en el desarrollo de la persona*. Barcelona, España: Paidós
- Lemm, V. (2015). Nietzsche y la biopolítica: cuatro lecturas de Nietzsche como pensador biopolítico. *Ideas y Valores*, 64 (158).DOI: [dx.doi.org/10.15446/ideasyvalores.v64n158.49443](https://doi.org/10.15446/ideasyvalores.v64n158.49443)

- Llorente, J (2016). Heidegger y el estatuto ontológico del cuerpo. Una confrontación con la fenomenología de la carnalidad de Michel Henry. *Revista Ideas y Valores* 65 (162). Recuperado de: http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0120-00622016000300012
- Márquez, E. (2006). *La Entrevista Cualitativa*. Caracas. Venezuela. Instituto Pedagógico de Caracas
- Mason, J (1996). *Qualitative researching*. [Investigación cualitativa]. London: Sage Publication
- Mauss, M. (1971). *Sociología y antropología*. Madrid, España: Tecnos
- Merleau Ponty, M (1945/2004). *Fenomenología de la percepción*. Barcelona, España: Península
- Morse, J (2002). Intuitive inquiry. [Consulta intuitiva]. *Qualitative Health Research* 12(7):875. DOI: 10.1177/104973202129120304
- Naranjo, R. (2014). *Avances y perspectivas en Síndrome de Asperger*. NOVA. *Publicación Científica en Ciencias Biomédicas*,12 (21). Recuperado de: <http://www.scielo.org.co/pdf/nova/v12n21/v12n21a07.pdf>
- Nietzsche, F. (1985). *La ciencia jovial*. Caracas, Venezuela: Monte Avila
- Nietzsche, F. (1998). *El nacimiento de la tragedia*. Madrid, España: Biblioteca EDAF
- Nietzsche, F. (1992). *Fragmentos póstumos*. Bogotá, Colombia: Norma
- Nietzsche, F. (2000). *Ecce Homo*. Madrid, España: Alianza
- Nietzsche, F. (2002). *La gaya ciencia*. Madrid, España: Alianza
- Nietzsche, F. (2009). *Así habló Zaratustra*. Madrid, España: Alianza
- Orta A. y Sicilia, A. (2015). Investigando los momentos óptimos en el deporte: una revisión del constructo flow. *Elsevier. Revista Brasileira de Ciencias del Deporte*. 37(1). DOI:<https://doi.org/10.1016/j.rbce.2014.01.001>
- Pérez, M. (2015). La espiritualidad como mediación integradora del tejido social humano. *Revista Virtual de Ciencias Sociales y Humanas "Psicoespacios"*.9 (14) .p. 339-366
- Peri, F. (2019). Visión y significado de la espiritualidad en la educación. *Sinopsis Educativa Revista Venezolana de Investigación* (19) p.74-89
- Peri, F. y. Perez, Z. (2019). Visión y significado de la espiritualidad en la educación. *Sinopsis Educativa Revista Venezolana de Investigación* (19) p.74-89
- Porter, R. (1996). *Historia del cuerpo. Formas de hacer historia*. España: Alianza
- Principe, W. (1983). Towar defining spirituality. *Studies in Religion*. 12 (2). DOI: <https://doi.org/10.1177/000842988301200201>
- Quintana, A. y. Montgomery, W. (2006). *Psicología: Tópicos de actualidad*. Lima, Perú: Universidad Nacional Mayor de San Marcos

- Schmalzl, L; Mardi, C. y Payne, P. (2014). Movement-based embodied contemplative practices: Definitions and paradigms. [Práctica contemplativa encarnada en el movimiento: definiciones y paradigmas]. *Frontier in Human Neuroscience Journal*, 8 (1). DOI: 10.3389/fnhum.2014.00205
- Sebastian, R. (2010). Antropología filosófica y deporte: el cuerpo como hilo conductor en deporte. *Thémata. Revista de Filosofía*, Nº 46. Recuperado de: <https://core.ac.uk/download/pdf/51409439.pdf>
- Strauss, A .y. Corbin, J. (2002). *Bases de la Investigación Cualitativa*. Colombia: Universidad de Antioquia
- Vasilachis de Gialdino, I. (2006). *Estrategias de investigación cualitativa*. España: Gedisa
- Viñuela, P, (2016). Cuerpo, conciencia y voluntad en Nietzsche. *Daimon. Revista Internacional de Filosofía*, (5). DOI: <https://doi.org/10.6018/daimon/268731>
- Volker, G. (2006). *Filosofía de la Psicología*. Barcelona, España: Herder
- Yuasa, Y; Nagatomo, y Hull, M. (1993). *The body, self-cultivation, and ki-energy*. [El cuerpo, el autocultivo y la energía ki]. New York, USA/ Albany: State University of New York Press